



# ENTRE PRIMAVERA Y OTOÑO,

PIEZA EN UN ACTO, ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

**A. M. GUTIERREZ.**

PERSONAJES.

DON BONIFACIO, soltero (55 años.)

DOÑA CLOTILDE, soltera (50 años.)

CARLOTA, su sobrina (16 años)

UN CRIADO.

*La escena pasa en Madrid.*

(Este arreglo es propiedad de los editores.)

## ACTO ÚNICO.

Un salon elegante con puerta al foro y á la derecha.—A la izquierda, primer término, chimenea y delante un sillón y una alfombra pequeña.—En medio del teatro una mesa de juego con una lámpara encendida.—Una mesita con recado de escribir á la derecha, primer término.

### ESCENA PRIMERA.

DON BONIFACIO, entrando por el fondo, deja su sombrero en una silla y el baston al lado, despues dobla cuidadosamente su abrigo y lo coloca en otra silla. Hecho esto, se dirige á la chimenea, á cuyo lado estará sentada CARLOTA con un libro abierto en la falda, con aire pensativo.

DON BONIFACIO. ¡Calle! ¡no hay nadie! ¿en dónde estará?... ¡Ah, Carlota! ¡qué pensativa parece que está!... ¿en qué... en quién... pensará? (Se acerca al sillón y dice muy quedamente.) ¡Soy yo!...

CARLOTA. (Volviendo en sí.) ¡Miguelito!...

BONIFACIO. ¡Ajaja! lo acertaste.

CARLOTA. (Levantándose.) ¡D. Bonifacio!...hace V. muy mal en engañar así á la gente.

BONIFACIO. ¿Engañarla á V... porque sencillamente digo, soy yo?...

CARLOTA. ¡Soy yo, soy yo! todo el mundo puede decir lo mismo, y por eso me he equivocado.

BONIFACIO. Sobre todo cuando no se piensa mas que en Miguelito Chicharra.

CARLOTA. ¡Chicharra!... no le conozco.

BONIFACIO. ¡Como V. quiera! (Aparte.) Miente como un maestro de obra prima.

CARLOTA. ¿Viene V. á pasar la noche con nosotros?

BONIFACIO. Como siempre.

CARLOTA. (Yendo á tomar el sombrero y el baston de D. Bonifacio.) Entonces, D. Bonifacio, tome V. esos muebles. Mi tia va al baile.

BONIFACIO. ¡Doña Clotilde á un baile! ¡Vaya una broma!

CARLOTA. El peluquero le está rizando el cabello.



BONIFACIO. ¡Al baile!... ¡al baile!... pero si no va nunca.

CARLOTA. Yo no puedo ir sola.

BONIFACIO. ¡Aaah! hé aquí lo que son estas rosas primaverales... solo piensan en sí... No hace un mes que ha salido V. del colegio, y ya arrastra V. á mi respetable amiga á los paseos. ¡Al baile! ¡al baile!... ¡qué cosa mas estúpida! ¡el otoño al baile!... ¡al baile!...

CARLOTA. (*Aparte.*) ¡Habrá viejo vinagrel

BONIFACIO. Vamos á ver, ¿y qué quiere su merced que yo haga esta noche?

CARLOTA. No me lo ha dicho.

BONIFACIO. Yo, que habia elegido el dia de hoy para hacerle mi declaracion de fin de mes.

CARLOTA. ¿Cómo es eso?

BONIFACIO. Sí, el treinta de cada mes compro un par de guantes y renuevo mi pretension á su mano.

CARLOTA. ¿Y de cuándo data eso?

BONIFACIO. ¡Desde hace veinte años!

CARLOTA. ¡Canariol! Segun eso, ¿V. ama mucho á mi tia, D. Bonifacio?

BONIFACIO. ¡Si la amo! ¡una mujer rebosando talento y malicia!... ¡una mujer que me lleva la contra hace veinte años!... á su lado es imposible aburrirse. Jamás es del parecer de V.; la discusion es su elemento: hoy se opone á lo que defenderá mañana, y todo con un tacto... una finura... ¡Si la amo! ¡si la amo!...

CARLOTA. Se inflama V., D. Bonifacio.

BONIFACIO. El fuego mora en mi corazon. ¡Si la amo! ¡si la amo!

CARLOTA. Entonces, D. Bonifacio, ¿por qué no es V. mi tio?

BONIFACIO. No soy tio de V., querida rosa de mayo, porque ella es su tia.

CARLOTA. (*Aparte.*) Toca el violon este buen señor.

BONIFACIO. Me explicaré. En medio de sus escelentes cualidades, su tia de V. tiene un defectillo... ¡el orgullo! V. es huérfana, Carlota, y sin fortuna: su tia de V. desea dotarla ricamente, y no quiere que venga cualquiera mañana, aunque sea su mismo marido, á reprocharle los sacrificios que hace por V.

CARLOTA. (*Dirigiéndose á la chimenea.*) ¡Querida tia!

BONIFACIO. Con que, me voy... son las siete... no puedo dormirme antes de las diez; tengo tiempo de sobra para aburrirme: tomaré el camino mas largo para ir á mi casa.

CARLOTA. (*Aparte, sentándose en el sillón junto á la chimenea.*) ¡No se irá! (*Alto.*) Hasta mañana, D. Bonifacio.

BONIFACIO. (*Aparte.*) Preciso es que yo case á Carlota... es el único medio de determinar á la señorita Clotilde á que haga mi felicidad. He hecho bien en escribir á Miguelito. (*Alto.*) Con que me voy: ¡adios Carlota!

CARLOTA. Buenas noches, D. Bonifacio.

BONIFACIO. Aconsejo á V. que eche leña al fuego, sino quiere V. que se le apague.

CARLOTA. ¿Y por qué no se le enciende V. mismo?

BONIFACIO. (*Poniéndose en la chimenea.*) Parece bromita, pero hace veinte años que lo enciendo.

CARLOTA. Y antes de esos veinte años, ¿qué hacia V., don Bonifacio?

BONIFACIO. ¡Versos!... pastoriles sobre todo... Nise, Clorí... Galatea... Batilo... Melampo: hé aquí mis personajes.

CARLOTA. Melampo era un perro.

BONIFACIO. Sí, pero un perro sabio.

CARLOTA. (*Levantándose y acercando su tabaque.*) Mientras que se alista mi tia, ¿vamos á jugar un ratito al tute?

BONIFACIO. (*Levantándose tambien.*) Acepto. (*Se sientan á mesa y toman las cartas.*)

CARLOTA. V. da.

BONIFACIO. Corte V. y corte V. bien.

CLOTILDE. (*Dentro.*) ¡Pedro, Pedro! ¡Carlota!

CARLOTA. (*Levantándose.*) ¡Y yo que tenia tan buen juego!... ¡qué lástima!

BONIFACIO. ¿No continuamos?

## ESCENA II.

DON BONIFACIO, CARLOTA; DOÑA CLOTILDE, *por la derecha con el cabello rizado y con un gran peinador blanco.*

CLOTILDE. Pedro, vuela V. á casa de la costurera, y diga que si inmediatamente no me manda el vestido... mando juzgar ante un consejo de disciplina... no, ante el tribunal de primera instancia... ó ante el juez de paz, ó....

CARLOTA. Pero, tia...

CLOTILDE. ¡Ah! ¿eres tu, Carlota?... Corre á vestirme.

CARLOTA. Pero, tia...

CLOTILDE. ¡Vé volandol! (*Carlota vase por la derecha.*) Tengo un humor que me llevan los mengues.

## ESCENA III.

DON BONIFACIO, DOÑA CLOTILDE.

BONIFACIO. Querida amiga, he visto á su tapicero, y dice que mañana vendrá... he visto al corredor de V., á un abogado, á...

CLOTILDE. ¡Basta, D. Bonifaciol! ¿no conoce V. que estoy furiosa?

BONIFACIO. V. tiene la culpa; ¿por qué va al baile?

CLOTILDE. ¡Yo la culpa! ¿cree V. que voy al baile por gusto?

BONIFACIO. Pues no vaya V.

CLOTILDE. V. no sabe lo que se dice: es preciso que yo presente á Carlota en la sociedad para poder casarla.

BONIFACIO. Cuanto antes.

CLOTILDE. Es tan simple mi sobrina, que dificulto poder establecer.

BONIFACIO. Sin embargo, yo creo que D. Miguelito Chich.

CLOTILDE. ¡Vaya un partido!

BONIFACIO. Pues ¿no es dueño su padre de una fábrica de azúcar en Almuñecar?... Y el joven Miguelito, ¿no es tambien ingeniero civil?

CLOTILDE. No hay que darle vueltas: jamás consentiré que mi sobrina se vaya á vivir fuera de la corte. Además, tengo otras miras...

BONIFACIO. ¡Hola! diga V., diga V.

CLOTILDE. Todo un señor, que lleva siempre almendras garrapiñadas en el bolsillo.

BONIFACIO. ¿Un confitero?...

CLOTILDE. ¿Está V. de broma?

BONIFACIO. Sin embargo, yo creo que Carlota está muy bien por Miguelito que por los confites...

CLOTILDE. ¡Es tan simple esa muchacha!

BONIFACIO. No es golosa.

CLOTILDE. D. Bonifacio, me carga V.

BONIFACIO. Entonces, señora, para cambiar de conversacion, ¿me será permitido?... (*Poniéndose los guantes.*)



CLOTILDE. (*Interrumpiéndole.*) Ya sé lo que va V. á decirme.  
 BONIFACIO. No obstante...  
 CLOTILDE. Que V. me ama, y viene V. á preguntarme cuándo  
 etcétera, etcétera...  
 BONIFACIO. Ahí está el quid.  
 CLOTILDE. ¿Luego estamos ya á fin de mes?  
 BONIFACIO. A fin, de diciembre: con que ¿me dirá V.?...  
 CLOTILDE. Hay tiempo, D. Bonifacio, hay tiempo.  
 BONIFACIO. ¡Sí, la semana próxima, como siempre!  
 CLOTILDE. No, de aquí á un mes.  
 BONIFACIO. Pero ¿por qué me hace V. esperar tanto?  
 CLOTILDE. (*Aparte, sentándose en el sillón.*) Pobre D. Bonifa-  
 cio... no puedo decidirme á casarme con él... ¡es de-  
 masiado amigo para eso!  
 BONIFACIO. Qué, ¿exige V. aun mas pruebas de mi cariño,  
 Clotildita?  
 CLOTILDE. ¿Quiere V. callarse?  
 BONIFACIO. Bueno, bueno, no digo nada.

#### ESCENA IV.

Dichos, CARLOTA.

CARLOTA. (*Corriendo.*) Aquí me tiene V., tia.  
 CLOTILDE. ¿Y tus flores?  
 CARLOTA. No queria parecer una jardinera.  
 CLOTILDE. ¿Y tus plumas?  
 CARLOTA. Ni un plumero.  
 BONIFACIO. Carlota tiene razon: una jóven no debe llevar  
 nada en la cabeza.  
 CLOTILDE. ¡D. Bonifacio, D. Bonifacio, me ataca V. los  
 nervios!  
 BONIFACIO. ¡Oh! V. dice eso porque no me ama... Si me  
 hubiese V. amado alguna vez...  
 CLOTILDE. ¿Va V. á empezar ahora delante de mi sobrina?...  
 Carece V. de instinto.  
 BONIFACIO. Estoy furioso.  
 CLOTILDE. Pues váyase V.  
 BONIFACIO. ¿Me despidé V.?  
 CLOTILDE. Qué, ¿quiere V. que me vista á su presencia?  
 BONIFACIO. ¡Bah! á nuestra edad...  
 CLOTILDE. ¡A nuestra edad!... ¡á nuestra edad!... Hable V.  
 por sí... ¡y lárguese V. á lo menos!  
 BONIFACIO. Ya me voy, no me riña V. (*Va por el sombrero  
 y el bastón.*)  
 CARLOTA. (*Bajo á D. Bonifacio en el fondo del teatro.*) Vuelva  
 V. esta noche, D. Bonifacio.  
 BONIFACIO. ¿Y el baile?  
 CARLOTA. No quiero ir.  
 BONIFACIO. ¡Toma, toma!  
 CARLOTA. Además, tengo que hablar con V.  
 BONIFACIO. ¿De Miguelito?  
 CARLOTA. ¡Silencio!  
 CLOTILDE. (*Volviéndose.*) ¿En qué quedamos?  
 BONIFACIO. ¡Ya me voy, ya me voy! (*Vase.*)

#### ESCENA V.

CLOTILDE, CARLOTA.

CLOTILDE. (*Sentándose ante la chimenea.*) Tengo los piés he-  
 lados. Carlota, ténte derecha.  
 CARLOTA. Pero, tia, ¡si me vuelve V. la espalda!...  
 CLOTILDE. Te veo en el fuego... tontuela.  
 CARLOTA. (*Abrazándola.*) ¿Tiene V. mucha gana de ir á ese  
 baile?

CLOTILDE. ¡Oh! si no fuese por tí, cree que no dejaria mi  
 calceta en toda la noche.  
 CARLOTA. Pues no salgamos... yo no tengo ni chispa de  
 gana de ir al baile...  
 CLOTILDE. ¡Qué simple eres! Doña Quiteria da precisamente  
 ese baile por nosotras... No podemos dejar de ir.  
 CARLOTA. ¡Bah!  
 CLOTILDE. D. Cosme, el agente de bolsa, debe asistir, y esta  
 es una entrevista que nos ha preparado doña Quiteria.  
 CARLOTA. ¡D. Cosme Picatoste!  
 CLOTILDE. Sí, tu pretendiente.  
 CARLOTA. ¡Mi pretendiente!... no por cierto.  
 CLOTILDE. ¿Qué es lo que dices, Carlota?  
 CARLOTA. ¡Un señor que gasta peluca!  
 CLOTILDE. ¡Chiton! V. hará lo que yo quiera.  
 CARLOTA. Menos ir al baile: no quiero á ningun hombre  
 con peluca.  
 CLOTILDE. Irá V. al baile, señorita.  
 CARLOTA. No iré.  
 CLOTILDE. ¡Irá V. y tres mas!  
 CARLOTA. ¡No, no, no y no!  
 CLOTILDE. Creo, Carlota, que me tienes entre ceja y ceja.  
 CARLOTA. Pero, querida tia, ¿por qué no es V. nunca de mi  
 parecer?  
 CLOTILDE. Porque... porque... esto me arde la sangre... y  
 además, porque tengo razon.  
 CARLOTA. Pero V. no querrá hacer mi infelicidad.  
 CLOTILDE. Algun Miguelito hay en todo esto.  
 CARLOTA. ¡Es tan mono!  
 CLOTILDE. Ta, ta, ta; no te casarás con el tal Miguelito Chi-  
 charra.  
 CARLOTA. Ni con D. Cosme Picatoste.  
 CLOTILDE. ¡Vuelta á empezar!  
 CARLOTA. Mejor me casaria con D. Bonifacio.  
 CLOTILDE. ¡Vaya una ocurrencia! no pienses en eso...  
 CARLOTA. (*Aparte.*) ¡Tiene miedo!  
 CLOTILDE. O me caso yo con él para desheredarte.  
 CARLOTA. Me es igual.  
 CLOTILDE. ¡Quédese V. soltera para hacer ingratos!  
 CARLOTA. (*Llaman.*) ¡Llaman!  
 CLOTILDE. ¡Será mi vestido! Por fin voy á vestirme: dentro  
 de diez minutos estaré lista... que lo estés tú tambien  
 Carlota.  
 CARLOTA. Bueno, tia mia.  
 CLOTILDE. Y ten cuenta con lo que te he dicho.  
 CARLOTA. ¡Ca! ¡De ningun modo, tia!  
 CLOTILDE. ¡Vuelta!  
 CARLOTA. Eso es superior á mis fuerzas.  
 CLOTILDE. En fin, voy á vestirme, porque la cólera... ¡Qué  
 niñas! ¡Qué niñas! (*Vase por la derecha.*)

#### ESCENA VI.

CARLOTA, sola.

¡Bueno! yo ya he concebido mi plan, y veremos cómo sali-  
 mos de él. Voy nada menos que á robarle su amante...  
 y como soy Carlota...

#### ESCENA VII.

CARLOTA, DON BONIFACIO.

BONIFACIO. ¡En mi vida me he visto tan solo como hoy! Es-  
 toy furioso... porque no soy mas que un solteron.



CARLOTA. (*Cogiéndole del brazo.*) D. Bonifacio, ¿a qué edad se puede casar la gente?

BONIFACIO. A todas, hija mia, á todas.

CARLOTA. ¿De veras?

BONIFACIO. Pregúntele V. á Miguelito si la encuentra á V. demasiado jóven.

CARLOTA. (*Con indiferencia.*) ¡Miguelito! ¿cree V. que me hará feliz?

BONIFACIO. ¿Lo duda V.?

CARLOTA. ¡Es tan jóven!

BONIFACIO. Es verdad; es un poco...

CARLOTA. Mucho mas que V...

BONIFACIO. Toma, toma...

CARLOTA. Qué, ¿no le parece á V. así?

BONIFACIO. Tiene que parecerme á la fuerza. (*Aparte.*) ¡El demonio de la muchacha!

CARLOTA. Y además... yo he reflexionado... un marido tan jóven no es lo que me conviene... yo soy aun una niña... D. Bonifacio... no tengo todavía diez y seis años... necesito un mentor que me corrija mis defectos y me proteja con su experiencia... ¡V. por ejemplo!

BONIFACIO. (*Dando un salto hácia atrás.*) ¡Yo!

CARLOTA. Yo estoy segura de que V. haria feliz á su esposa, D. Bonifacio.

BONIFACIO. ¡Ya lo creo, ya lo creo! (*Aparte.*) ¡El demonio de la muchacha!

CARLOTA. ¿Tiene V. miedo de casarse?

BONIFACIO. ¡Yo miedo de casarme! pues si corro detrás del matrimonio como el perro tras de la liebre...

CARLOTA. ¿Y piensa V. correr mucho aun?

BONIFACIO. ¡Oh! tengo buenas piernas: es una dicha. (*Carlota abre con precaucion la puerta de la izquierda y despues se acerca á D. Bonifacio.*)

CARLOTA. (*Con intencion.*) ¡Qué mal hace V. en amar á mi tia, D. Bonifacio... y en quererse casar con ella!...

BONIFACIO. Eso mismo me decia yo hace un momento.

CARLOTA. ¿Está bien el entretener á un hombre tanto tiempo?

BONIFACIO. ¡Es verdad!

CARLOTA. Se burla de V...

BONIFACIO. ¿Qué, qué?...

CARLOTA. Que se burla de V.

BONIFACIO. ¡Sí que es verdad!

CARLOTA. ¡Quién sabe! tal vez tenga otras miras.

BONIFACIO. ¡Ay Dios mío!

CARLOTA. En lugar de V., yo bien sé lo que haria.

BONIFACIO. ¡Oh! si amase á otro, haria todo lo posible por vengarme.

CARLOTA. ¡Bravo, D. Bonifacio!

BONIFACIO. Pero ¡qué, qué!...

CARLOTA. ¡Una idea!... Cátese V. conmigo.

BONIFACIO. ¡Con V.!

CARLOTA. ¿No le parece á V. el medio mejor de que mi tia se muera de despecho?

BONIFACIO. ¿De veras?

CARLOTA. Pídale mi mano, y ya verá V...

BONIFACIO. ¡Cómo, Carlota! ¿V. desea?...

CARLOTA. (*Impeliéndole hácia la puerta de la izquierda.*) En seguida, en seguida.

BONIFACIO. ¡No pido otra cosa! Sin embargo...

CARLOTA. (*Fingiéndole que llora.*) ¡Ah! ¡busca V. un pretexto para despreciarme! ¡V. no me ama! ¡Hi, hi, hi!

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡El demonio de la muchacha! (*Alto.*) No llore V.

CARLOTA. ¡Hi, hi, hi! ¡nadie me quiere!

BONIFACIO. ¿Luego V. me ama á mi?

CARLOTA. (*Con alegría.*) ¡Toma, si es V. tan bueno!

BONIFACIO. (*Lisonjeándose.*) ¡Ah Carlota!

CARLOTA. Tan complaciente...

BONIFACIO. Carlota...

CARLOTA. Tan servicial...

BONIFACIO. (*Aparte.*) Vale cien veces mas que Clotilde.

CARLOTA. Es preciso que pida V. mi mano á mi tia, queriendo D. Bonifacio.

BONIFACIO. Fuerza será.

CARLOTA. (*Muy alegre.*) ¡Ay qué gusto, D. Bonifacio!

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡El demonio de la muchacha! (*Alto.*) Negocio concluido.

CARLOTA. Hablará V. á mi tia...

BONIFACIO. Y nos casaremos...

CARLOTA. Es decir...

BONIFACIO. Es decir... ¿qué?

CARLOTA. Si ella consiente.

BONIFACIO. Consentirá.

CARLOTA. (*Aparte.*) No lo creas.

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡Me caso! se pondrá mas colorado que un pimiento. (*Alto.*) Pero ¿en dónde está?

CARLOTA. En su tocador.

BONIFACIO. ¿Luego van Vds. al baile?

CARLOTA. Lo que va V. á decirle le hará cambiar de parecer.

BONIFACIO. ¡Bravo!

CARLOTA. Entretanto ¿vamos á jugar á algo?

BONIFACIO. Si quiere V. que reanudemos nuestro tute.

CARLOTA. No, ese es juego de viejos.

BONIFACIO. Sí, es juego de viejos.

CARLOTA. ¡Juguemos al gatito!

BONIFACIO. (*Dándole golpecitos en la espalda.*) ¡Lindo juego V. lo es.

CARLOTA. ¿Yo soy el gato?

BONIFACIO. ¡Y yo el raton Perez! ¡esto me va á rejuvenecer!

CARLOTA. (*Corriendo detrás de él.*) ¡Cuidado! (*Persigue á D. Bonifacio al rededor del teatro.*)

BONIFACIO. (*Subiéndose en un sillón junto á la puerta del fondo.*) Ya no la temo á V. (*Aparece doña Clotilde á la izquierda, en traje de baile.*)

## ESCENA VIII.

Dichos, DOÑA CLOTILDE.

CLOTILDE. ¿Qué hace V. encima de mis muebles?

BONIFACIO. ¿Yo? no sé: estoy tomando el fresco.

CARLOTA. Jugábamos al gatito, tia.

BONIFACIO. Sí, al gatito.

CLOTILDE. ¡Jugando al gato! ¡a la edad de V., D. Bonifacio! ¡Cuidado que es V. extravagante!

BONIFACIO. ¡A mi edad! ¡a mi edad! Como si V...

CLOTILDE. Vamos, Carlota, basta de niñerías, ó sino buscaré una muñeca en vez de un marido.

CARLOTA. (*A D. Bonifacio.*) Háblela V.

BONIFACIO. (*Aparte.*) En resumen, ¿por qué tengo miedo?

CLOTILDE. ¿Qué hay mas?

BONIFACIO. (*Poniéndose los guantes.*) Señorita, mis deseos por unirme en matrimonio no tienen limites... y como no puedo aguardar [por mas tiempo, me decido pedirle á V. la mano de su sobrina.



CLOTILDE. ¿Luego V. no me ama? ¿luego V. no me ha amado nunca?...

BONIFACIO. Yo, Clotilde... es que... por sí... por no...

CARLOTA. (Bajo á D. Bonifacio.) ¡Fírmel

BONIFACIO. V. comprenderá que yo no puedo esperar por el tiempo, y hé aquí la razón por que quisiera llamar á V. tía.

CLOTILDE. ¿Y Carlota?

CARLOTA. Consiento con todo mi corazón.

CLOTILDE. ¿De veras?

BONIFACIO. (Aparte.) Héme aquí entre la primavera y el otoño... ¡Como me van á rifar! ¡Lo que vale un hombre!

CARLOTA. Sí, tía. (Aparte.) Está que trina.

CLOTILDE. Vamos á ver, Carlota: ¿estás en tu juicio?

CARLOTA. ¿Por qué no he de estarlo?

CLOTILDE. Quererte casar con D. Bonifacio... es una locura.

BONIFACIO. ¿Qué, qué?

CARLOTA. No lo veo así.

BONIFACIO. Ni yo tampoco.

CARLOTA. Porque en fin, D. Bonifacio está destinado á ser un buen marido.

BONIFACIO. Tiempo hace que me preparo...

CLOTILDE. Yo no digo que no, pero... (Aparte.) ¡Traga quina!

CARLOTA. Sin un solo defecto.

BONIFACIO. No me conozco ninguno.

CARLOTA. En fin, á su lado está mi dicha asegurada: pondría las manos en el fuego.

CLOTILDE. Te quemarías los dedos.

BONIFACIO. Apuesto á que no.

CLOTILDE. Sostengo que sí.

CARLOTA. Pero ¿por qué, tía?

BONIFACIO. ¡Oh señorita! tiene V. muy mala opinión de los hombres...

CLOTILDE. No es eso... sino que... siempre es triste tener un marido.

CARLOTA. ¡Ah tía mía! mas triste es tenerse que quedar para vestir imágenes!

CLOTILDE. ¡Carlota!

CARLOTA. (Llamándola aparte.) Mire V., tía; los años se echan encima sin pensar... y á lo mejor se estraña el no haber pensado con tiempo en asegurar su porvenir: V. me lo ha dicho cien veces.

CLOTILDE. Es verdad.

BONIFACIO. Sí, sí; es verdad. (Aparte.) ¡Lo que vale un hombre! (Alto.) Con que...

CLOTILDE. ¡Cállese V.!

CARLOTA. ¡Ah querida tía! ha hecho V. mal en no casarse.

CLOTILDE. Quizá tengas razón, Carlota.

BONIFACIO. Sí, sí...

CLOTILDE. (Con mucha sequedad.) ¡Cállese V.!

CARLOTA. Por lo tanto, yo quiero... casarme.

CLOTILDE. ¿Con D. Bonifacio?

CARLOTA. Eso es: porque V. no quiere... y me lo cederá.

CLOTILDE. Pero su edad...

CARLOTA. ¡Su edad!

CLOTILDE. Tiene tres veces la tuya... ¡por lo menos!

CARLOTA. Bien quería V. casarme con el señor Picatoste, que es mucho mas viejo aun.

BONIFACIO. Ya está V. cogida.

CLOTILDE. (Aparte.) Comprendo: tú me amenazas con don Bonifacio para escaparte de D. Cosme... Por aquí anda Miguelito...

CARLOTA. Con que, tía, querida tía...

CLOTILDE. (Aparte.) Andemos con piés de plomo. (Alto.) Con que, D. Bonifacio, ¿está V. decidido á casarse con Carlota?

BONIFACIO. Es mi único deseo. (Aparte.) ¡Rabia!

CLOTILDE. Y tú, ¿Carlota, te unes á D. Bonifacio con todo tu gusto?

CARLOTA. ¡Pues no! ¡Sí, sí, tía!

CLOTILDE. Pues bien, hijos míos, sed dichosos; consiento en vuestra unión.

CARLOTA. (Asustada.) ¡Ay Dios mío!

CLOTILDE. (Aparte.) ¡Ya estaba yo segura! (Alto.) Vete á tu cuarto, Carlota, pues tengo que hablar con tu futuro.

CARLOTA. (Muy triste.) ¡Está bien, tía!

CLOTILDE. (Aparte.) La cogí en sus propias redes.

CARLOTA. (Id.) ¿Cómo haré ahora para negarme?... (Vase por la izquierda.)

## ESCENA IX.

DON BONIFACIO, DOÑA CLOTILDE.

BONIFACIO. (Aparte.) Veremos lo que dice el otoño.

CLOTILDE. (Id.) Ahora nos toca á los dos. (Alto.) Con que ¡quiere V. ser mi sobrino, D. Bonifacio!

BONIFACIO. Una vez que tengo la dicha de que me ame Carlota...

CLOTILDE. ¿Y cree V. que Carlota solo por los lindos ojos de V.?

BONIFACIO. Señorita, mis ojos en mi juventud han representado un papel importante...

CLOTILDE. (Aparte.) ¡Pobre inválido!

BONIFACIO. ¡Oh! en mis tiempos... en mis tiempos... era yo un D. Juan Tenorio... un seduc... ¡ay!

CLOTILDE. Modérese V.

BONIFACIO. Dispense V. el ardor de mis nuevos veinte años y concédame V...

CLOTILDE. ¡Rehuso!

BONIFACIO. (Aparte.) ¡De despecho! ¡Me ama! ¡Héme aquí entre la primavera y el otoño! ¿Adónde me inclinaré?

## ESCENA X.

Dichos; CARLOTA, sin ser vista.

CARLOTA. (Aparte.) ¿Qué dicen?

CLOTILDE. Partiendo del principio que la renuncia ha de salir de V... Yo no quiero mezclarme en nada.

CARLOTA. (Aparte.) ¿De veras, tía?

CLOTILDE. Ordeno, pues, que inmediatamente renuncie V. la mano de mi sobrina, haciéndole conocer la locura que haría si se uniese con V.

BONIFACIO. Eso nunca, señorita; jamás.

CLOTILDE. V. no es hombre...

BONIFACIO. ¡Señorita!

CLOTILDE. Cualquiera lo pondría en duda.

BONIFACIO. Pero ¿por qué no se encarga V. misma?

CLOTILDE. Porque basta que yo diga no, para que insista Carlota en querer casarse con V. ¡Oh! la conozco perfectamente.

CARLOTA. (Aparte.) Gracias, tía: eso lo veremos. (Vase.)

CLOTILDE. ¿Decía V.?

BONIFACIO. ¡Yo! nada, nada: al menos yo no me he oído.

CLOTILDE. Entonces sería yo. Vamos á ver, D. Bonifacio, será preciso invocar nuestra antigua amistad. Yo soy tía, D. Bonifacio, y como tal responsable del porvenir



de mi sobrina... y V. sabe tan bien como yo que ella no puede ser feliz al lado de V.

BONIFACIO. Eso lo dice V.

CLOTILDE. Viejo testarudo.

BONIFACIO. (*Poniéndose los guantes.*) Un medio habria de conciliarlo todo.

CLOTILDE. ¿Cuál?

BONIFACIO. El que consienta V. en esa felicidad que desde tantos años hace me tengo prometida.

CLOTILDE. No quiero condiciones para un favor que le pido á V.

BONIFACIO. No es una condicion, sino una transaccion.

CLOTILDE. No juguemos ahora: haga V. lo que le digo ó es la última vez que le veo.

BONIFACIO. (*Espantado.*) ¡Eh!

CLOTILDE. ¡O no le vuelvo á ver mas! Voy á enviarle á V. á Carlota... hablela V., pues es preciso que esta noche misma la haya V. decidido á no elegirle á V.

BONIFACIO. ¡Pero esto es la inquisicion!

CLOTILDE. He dicho. (*Aparte.*) ¡Ah D. Bonifacio! prefiere V. á mi sobrina...

BONIFACIO. Pero, respetable amiga...

CLOTILDE. ¡He dicho!

### ESCENA XI.

Don BONIFACIO, solo.

¡Ha dicho que no volverá á verme mas!... ¡Vamos!... ¡es necesario!... Con tal de que la primavera sea tan razonable como yo... Héla aquí... ¡Valor!

### ESCENA XII.

Don BONIFACIO; CARLOTA, saliendo por la derecha.

CARLOTA. (*Aparte.*) ¡Ah tiita! con que no quiere V. que me case con D. Bonifacio...

BONIFACIO. Señorita Carlota, yo queria hablar á V. acerca de... nuestra union.

CARLOTA. Le escucho á V., D. Bonifacio.

BONIFACIO. (*Sentándose en frente de la mesa del centro.*) Porque... V. ve... ¿no piensa V. que?... yo por ejemplo... que no estoy acostumbrado á esas cosas... ¡pues bien!... se cree... y no hay nada de eso... porque V. ve, en esta vida... siempre es lo mismo... ¿Ha comprendido V.?

CARLOTA. ¡Vaya! ¿Y es mi tia quien le ha encargado á V. que me eche todo ese discurso?

BONIFACIO. ¡Cómo! ¿Sabe V.?...

CARLOTA. Estaba escuchando detrás de la puerta.

BONIFACIO. ¿Escuchaba V.?...

CARLOTA. Todo lo he oido.

BONIFACIO. Entonces...

CARLOTA. Entonces...

BONIFACIO. A V. le toca hablar.

CARLOTA. No; á V. decidir.

BONIFACIO. (*Aparte, levantándose.*) ¡Oh! ¡si yo la dijese mil pestes de mil!...

CARLOTA. (*Levantándose tambien.*) ¡Vamos!

BONIFACIO. No vaya V. á creer, Carlota, que no la quiero á V... Yo soy un hombre honrado en el fondo.

CARLOTA. Siempre lo he creido así, D. Bonifacio.

BONIFACIO. ¡Estoy seguro que valgo mas que Miguelito! Porque, en fin, si él no viene á Madrid, es porque prefiere la fábrica de su padre al amor de V.

CARLOTA. Cierito.

BONIFACIO. No puedo decir nada malo de él... pero en cuando no seria necesario mas que una palabra hacer la felicidad de V...

CARLOTA. Es verdad.

BONIFACIO. No se presenta.

CARLOTA. Es verdad.

BONIFACIO. Al paso que yo lo sacrificaria todo por la de mi esposa.

CARLOTA. ¡Es V. tan bueno, D. Bonifacio!...

BONIFACIO. Pero no... no es eso lo que yo queria decir

CARLOTA. Sin embargo es lo que V. dice, porque al fin cabo, Miguelito se queda en Almuñécar: ¡titubea, miedo!

BONIFACIO. Pero, Carlota...

CARLOTA. Tiene V. razon: ¿por qué no viene á Madrid? Yo se lo he rogado muchas veces... y siempre se ha negado...

BONIFACIO. Pero, Carlota...

CARLOTA. ¡Ay Dios mío! Si se queda en la fábrica de su padre... será porque tendrá por allí alguna muchacha

BONIFACIO. Pero, Carlota...

CARLOTA. Sí, sí, eso es: ¡me engaña! ¡ama á otra!... ¡yo le vengaré!

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡Buena la he hecho! ¡la prima triunfa!

CARLOTA. ¡Yo me vengaré! pero ¿cómo?... ¡D. Bonifacio ta es mi mano!

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡Adios, otoño! (*Alto.*) Pero ¿no es despecho lo que?...

CARLOTA. No, no; detesto á Miguelito. Yo le amo á V.: quiero ser su esposa... y volando, volando...

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡Es encantadora!

CARLOTA. (*Id.*) Con que ¿ya no me amas, Miguelito?... ¿que no quieres que me case con D. Bonifacio, tiita? (*Se dirige al escritorio y escribe.*)

BONIFACIO. ¿Qué hace V.?

CARLOTA. Una promesa de casamiento, que va V. á firmar

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡Me adora esta muchacha!

CARLOTA. (*Leyendo mientras escribe.*) «Dado á la señorita Carlota Flores en representacion de un marido llamado D. Bonifacio, que le convenga bajo todo punto de vista... Recibí...» ¡Firme V.!

BONIFACIO. Pero ¡eso es un recibo de modista y no una promesa de casamiento!

CARLOTA. Con tal que Miguelito y mi tia rabien, la forma me importa un comino. Firme V.

BONIFACIO. ¡A ojos cerrados! (*Firma.*) «Bonifacio Currucá» (*Aparte.*) ¡Venció la primavera!

CARLOTA. (*Tomando el papel.*) ¡Bravo!

BONIFACIO. Pero ¿y su tia de V.?... ¡ya me olvidaba de ella! exigencial... ¡Ay! ¡nuestra union es imposible... imposible!

CARLOTA. ¡Al contrario!

BONIFACIO. ¡Cómo!

CARLOTA. ¿Es V. valiente?

BONIFACIO. ¡Siempre!

CARLOTA. ¿Contra mi tia?...

BONIFACIO. ¡Jamás!

CARLOTA. ¡Luego no es V. hombre!

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡Tambien ésta! ¡Ah! ¡no lo aguantaré!

CARLOTA. Es preciso mantenerse firme contra mi tia.

BONIFACIO. ¡Ah!



TA. ¡Muy firme! Aquí viene.  
 ACIO. ¡Dios mío!  
 TA. ¡Vivo! ¡a mis pies!  
 ACIO. Pero...  
 TA. ¡Vivito! (*Le obliga á arrodillarse á la fuerza.*)  
 ACIO. ¡Ya estoy! ¿Y ahora?...

**ESCENA XIII.**

Dichos; Doña CLOTILDE, entrando por la izquierda.  
 ILDE. ¡Qué veo! ¿Me dirá V., D. Bonifacio, por qué es-  
 ba V. á los pies de mi sobrina?  
 ACIO. Yo... sí... no... ¡estaba paseándome!  
 ILDE. ¡Véngase V. ahora con esas!  
 ACIO. Estaba diciendo á Carlota que... (*A Carlota.*) ¿Y  
 ora?  
 ILDE. ¡Es decir que esto es serio!  
 ACIO. ¡Muy serio, muy serio!  
 ILDE. (*Aparte.*) ¡La cólera me ciega á pesar mío! (*Al-*  
*.) D. Bonifacio.*  
 ACIO. Señorita.  
 ILDE. (*Muy secamente.*) V. me ha amado... V. me ama  
 un. (*Movimiento de D. Bonifacio.*) Lo quiero... lo exijo...  
 hace veinte años que me hace V. la corte... Creo que  
 es muy suficiente, D. Bonifacio. ¡Esta es mi mano!  
 ACIO. ¡Qué oigo!  
 ILDE. (*Aparte.*) ¡Vaya!  
 ILDE. Le doy á V. cinco minutos para elegir entre mi  
 sobrina y yo.  
 ACIO. (*Aparte.*) ¡Está celosa de su sobrina! ¡Oh felici-  
 dad!  
 ILDE. ¿Titubea V.?  
 ACIO. No, pero...  
 ILDE. (*Sacando el papel.*) ¡No olvide V. su promesa!  
 ACIO. (*Aparte.*) ¡Si me tiene sujeto la primavera!  
 ILDE. D. Bonifacio, es preciso decidirse.  
 ACIO. ¡Sí!  
 ILDE. (*Tirándole de los faldones de la levita.*) ¡Firme!  
 ILDE. ¡Ah, D. Bonifacio, la incertidumbre de V. es un  
 insulto!  
 ACIO. ¡Señorita!...  
 ILDE. ¡Calle V.! ¡preferir esa mocosuela!  
 ILDE. ¡Tía!  
 ILDE. ¡Silencio digo! (*A D. Bonifacio.*) ¡Ah D. Bonifa-  
 cio! ¡V. no me ha amado nunca!  
 ACIO. (*Acercándose á ella.*) ¡Cómo! ¡dudar de mí! ¡ya  
 no titubeo!  
 ILDE. (*Tirándole siempre del faldon.*) ¿Y su promesa?...  
 ILDE. ¡Vamos! ¿Qué hay?  
 ACIO. ¡Que he firmado una promesa á Carlota! ¡una  
 promesa ridícula!  
 ILDE. ¡Sí, tía mia, la ha firmado, y Miguelito se morirá  
 de celos!  
 ILDE. (*Acercándose á la mesa.*) ¡Ah! ¡se entienden Vds.  
 para engañarme! ¡Ah, D. Bonifacio, con que V. firma  
 promesas!... ¡Y no se cubre V. de rubor despues de un  
 cariño de veinte años!  
 ILDE. Pero, tía...  
 ILDE. Bueno; que decida la suerte. (*Se dirige á la mesa  
 y toma la baraja.*)  
 ACIO. ¿La suerte? (*Aparte.*) ¡Ahora me van á jugar á  
 una sota!

**ESCENA XIV.**

Dichos, UN CRIADO con una carta.

CRADO. D. Bonifacio, su criado ha traído esta carta  
 para V.  
 BONIFACIO. (*Tomándola.*) ¿Me permiten Vds., señoras?...  
 CLOTILDE. Pedro, el té: no saldremos. (*Vase el criado.*)  
 BONIFACIO. (*Leyendo.*) ¡Calle! ¡es de Miguelito Chicharra!  
 CARLOTA. ¡Ah! ¿y que dice, D. Bonifacio?  
 BONIFACIO. Casi nada: que tanto ha suplicado á su padre,  
 que le ha decidido á vender la fábrica, y se vienen á vi-  
 vir á Madrid.  
 CARLOTA. (*Saltando.*) ¡Qué felicidad!  
 BONIFACIO. (*Aparte.*) Esa alegría...  
 CARLOTA. (*A su tia, que sigue arreglando las cartas.*) Si, tia  
 mia, Miguelito viene á Madrid, ¡y me ama... me ama  
 siempre!  
 BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡Y yo creí que me adoraba!  
 CLOTILDE. (*Distraída.*) Sota, caballo, rey... ¿A qué lo juga-  
 mos? ¿Al tute?... ¿á la mona?  
 BONIFACIO. ¡Eso me faltaba! (*Revolviendo las cartas.*) ¡Basta,  
 señora! No puedo permitir que se me juegue como una  
 fuente de dulces. (*Aparte.*) ¡Bonifacio, Bonifacio! ¿cómo  
 saldrás del apuro?  
 CLOTILDE. Nada, ¡lo dicho, dicho! La suerte ha de decidir.  
 BONIFACIO. Querida Carlota, V. ama á Miguelito: no hay  
 nada mas natural; V. me ha elegido á mí por despe-  
 cho... nada mas sencillo.  
 CARLOTA. ¡Ah D. Bonifacio!  
 BONIFACIO. Y una vez que yo no guardo á V. rencor, cá-  
 llese V. y devuélvame mi recibo de modista, digo, mi  
 promesa...  
 CARLOTA. Allá va, D. Bonifacio.  
 BONIFACIO. (*Echándola al fuego.*) Ahora no me podrá V.  
 forzar á que la lleve á la vicaría. (*Aparte.*) ¡Uf!  
 CARLOTA. (*Abrazando á D. Bonifacio con efusion.*) ¡Ah, D. Bo-  
 nifacio! ¡permítame V. que le abrace!  
 BONIFACIO. ¡Sí, hija mia, cuanto quiera V.! (*La abraza.*) Aho-  
 ra... (*A Clotilde.*) mi respetable amiga... vamos, ¿con-  
 siente V. en el matrimonio de esos pobres muchachos?  
 CLOTILDE. No: Carlota se ha burlado demasiado de mí... y  
 no debo...  
 CARLOTA. ¡Ah querida tía!  
 BONIFACIO. Puesto que viene á Madrid...  
 CLOTILDE. ¿Luego no quieres á D. Cosme?  
 CARLOTA. ¡Primero morir!  
 CLOTILDE. Bueno, ¡cásate con tu Miguelito, sabandijilla!  
 CARLOTA. (*Abrazándola.*) ¡Gracias, tía, gracias!  
 BONIFACIO. (*Poniéndose los guantes.*) Ahora soy todo en cuer-  
 po y alma de la señorita Clotilde.  
 CARLOTA. El no gasta peluca...  
 CLOTILDE. Con el tiempo... con el tiempo... (*Se sienta al fue-  
 go á hacer media.*)  
 BONIFACIO. Ha hecho V. felices á dos... aun quedan otros  
 dos por hacer...  
 CLOTILDE. ¿Quiénes?  
 BONIFACIO. ¡Toma! V. y yo... ¿No me ha prometido V. su  
 mano?  
 CLOTILDE. ¡Cómo! ¿lo ha tomado V. por lo serio?  
 BONIFACIO. ¡Pues ya lo creo!  
 CLOTILDE. No, aquello no fué mas que una broma para  
 evitar que Carlota se uniese á V.  
 BONIFACIO. ¡Vaya una broma!



CLOTILDE. Como amigo me gusta V.; como marido me sería V. insoportable. Elija V.

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡Diantre! Casi tengo ganas de llorar.

CLOTILDE. Pedro, una taza...

BONIFACIO. (*Aparte.*) ¡Bueno! ¡ahora me pongo á llorar como un chiquillo. ¡Creo que la amo demasiado, y por eso me desprecia.

CLOTILDE. ¡Tengo frío! Calientense Vds.

BONIFACIO. (*Esforzándose por sonreír.*) Eso es, porque V. tiene frío... (*Aparte.*) ¡Diantre! continúan las lagrimitas!

CARLOTA. (*Tomando á D. Bonifacio por el brazo.*) D. Bonifacio, váyase V. á su casa; duerma V. y no sueñe cosas malas... etcétera, etcétera...

CLOTILDE. ¿Quiere V. té?

BONIFACIO. Gracias: me voy. (*A Carlota.*) Malos sueños... y...

CARLOTA. Y mañana yo me encargo de sus intereses con mi tia.

BONIFACIO. ¿De veras?

CARLOTA. Se lo prometo á V. en memoria de Miguelito.

BONIFACIO. (*Abrazándola.*) ¡Ah Carlótita! en V. sola confío.

CLOTILDE. ¿Decía V.?...

BONIFACIO. (*En el fondo, tomando el sombrero, el bastón y abrigo.*) Me voy, me voy, señorita.

CLOTILDE. Que vuelva V. mañana.

BONIFACIO. ¡Muy tarde es eso!

CLOTILDE. (*Aparte.*) ¡Pobre D. Bonifacio! (*Alto.*) ¡Pues va V. de aquí á un mes!

BONIFACIO. ¡Demontre! no, no: no es tarde mañana... (*Mirando á Carlota.*)

CARLOTA. (*Bajo.*) Respondo á V. del buen éxito.

BONIFACIO. (*Bajo.*) ¡Hágalo Dios! (*Alto.*) Con que, buenas noches; adios, señorita Clotilde; hasta mañana, Carlota. (*Responden al saludo. Llega D. Bonifacio al prosenio.*) ¡Ah! se me olvidó.

Si logra la primavera  
al otoño decidir,  
¡qué felicidad me espera!...  
mas antes quisiera oír  
una palmada siquiera;  
si no... no podre dormir.

FIN.